



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

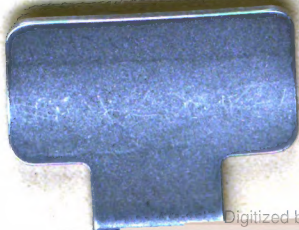
El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

92-120-C. 23/17

H. Santos Alonso

Historia verdadera  
del  
falso y perverso  
profeta  
Mahoma

Barcelona  
1778





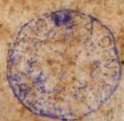
*HISTORIA VERDADERA*  
DEL FALSO, Y  
PERVERSO PROFETA  
**MAHOMA,**

SACADA DE S. EULOGIO, JUAN SAGREDO,  
Fray Jayme Bleda, y otros.

SU AUTOR DON HILARIO SANTOS ALONSO.

---

Con Licencia. Barcelona: Por Juan Cantenc, Librero baxada  
de la Canonja Año de 1778.



R. 239159

D

## RESUMEN DE LA HISTORIA.

**ORIGEN, Y NACIMIENTO DE MAHOMA: Y FABULAS** que escriben sobre él. Metese Mahoma á Salteador; y preso, es vendido á un Mercader. Muerto este, se casa con su Ama, y aumenta el caudal. Juntase con un Herege, con quien se instruyó para fundar su nueva ley. Fingimiento de sus revelaciones. Principios de su predicacion. Engaña á los Judios, y le tienen por Mesias. Conocen sus engaños, y se apartan de él. Medios diabolicos que tomó Mahoma para hacer permanecer su ley. Forma su Alcorán. Artificios que usa Mahoma para hacer creer su ley. Medios que usa para atraber á sí la gente entendida. Pretende Mahoma reducir á los de Meca; mas es desechado, y ahuyentado de ella á persuacion de los Judios. Juntanse á Mahoma muchos, y forma exercito contra los que se le resisten. Nombra Mahoma Capitanes para ir contra Meca, y antes destruye muchos Pueblos de Judios. Es vencido de los de Meca, y rebuelve con su gente contra otros Pueblos de Judios, y cogiendo á Almedina, se corona Rey. Junta Mahoma un poderoso Exercito, y va contra Meca, y la toma. Darramase Mahoma por otras Ciudades, y las coge, haciendo que todas abracen su ley. Intenta Mahoma conquistar las quatro partes del Mundo. Sobrevienele la enfermedad de la muerte. Refiere se esta, y aquella de la manera que fué. Es comido de los perros. Origen de las Romerías á Meca. Preceptos de Mahoma.

**F**UE Mahoma natural de la Arabia Feliz, y nacido en una Aldea, llamada Itrarip, cerca de la Ciudad de Meca. Hay diferencia entre los Autores, sobre el año en que nació; pero á lo que mas se afiente es el año de nuestro Redentor quinientos y ochenta. Su Padre se llamó Abdalá, y su madre Emina, de Nacion Judia: parióle despues de muerto su padre, que fué Idolatra. Un Judio, tio suyo, hermano de su madre, gran-

de Astrologo, hecho juicio sobre su nacimiento, dixo, que havia de tener grande poder, y fuerza para alcanzar Reyno, y fundar nueva ley. Murió su madre el segundo año despues que le parió, y su tio le crió los primeros años en los ritos de los Judios.

En el libro ò Chronica de los Sarracenos, donde se trata de la generacion de este falso Profeta, se escriben mil cosas fabulosas, y blasfemas, en alabanza de este malvado hombre. Dicen, que su Madre le parió sin ningun dolor; que nació circunciso, y alegre; que en su nacimiento cayeron todos los Idolos del mundo; que Lucifer, arrebatado de los Angeles, fué echado en lo profundo del mar; que el modo de su educacion fué decretado por los vientos, por las nubes, y por las aves; que una burra con voz humana le llamó *Sello de los Profetas* y que siempre se vió sobre su cabeza una nube muy obscura, aunque el Cielo estuviese muy sereno; que estando la Luna dividida en dos partes, él las tomó en sus manos, y la unió.

Otros mil disparates escriben, que verdaderamente son materia para reír.

. Ya siendo muchacho, dicen algunos, que andando con los Scenitas Sarracenos robando, fué preso, y vendido à un Mercader, llamado Abdimone. A este sirvió Mahoma al principio de apacentarle los Camellos, y Asnos, y despues, al haver cumplido los veinte y cinco años, le dedicó à su trato, reconociendo en el Joven potencias bastantes para ello. Dió buena cuenta de su incunbencia; por lo que se le aficionó el Amo, y le hizo su Factor, haciendole Administrador de sus negocios; tanto, que ya se gobernaba todo, segun y como Mahoma lo queria. Encontróse en sus viages con un Herege Nestoriano, llamado Sergiò, à quien se aficionò mucho, y le llevó consigo. Este malvado Herefiarca, conociendo que Mahoma era ingenioso, y de buenas potencias, por las muchas preguntas que le hacia, comenzó à enseñarle la Religión Christiana. Hizolo bautizar; pero lo impuso en todos sus errores.

an-

aunque le hizo dejar la idolatria.

Muriósele breve el amo Abdimone, y casóse Mahoma con su Ama Cadiga, ò Hadixa. Prosiguió con el trato, y le aumentó mucho mas. Como era ingenioso, y el trato le hacia correr muchas tierras, procuró saber el modo de vivir de las demás Naciones, y en breve quedó instruido en todas las leyes que havia en el mundo, y así de las tres, Idolatria, Judaísmo, y Christiandad, urdió la tela con que después engañó al mundo. Descontentabale à su muger Cadiga ver, que muy à menudo le daban desmayos, como de gota coral: mas le hizo entender à Cadiga, que aquellos accidentes eran misteriosos, porque prevenian de ser gran Profeta de Dios, el qual me embia, la decia, continuamente un Angel, avisandome de lo que debo hacer. Y como quiera que yo soy hombre, y que no tengo fuerzas para poder sufrir tan divino acatamiento, es necesario, que cayga, como me ves, amortecido por algun rato, hasta que cobró esfuerzo para levantarme. Esto mismo se lo

confirmaba el perverso Herege Sergio, atestigandosele con algunos Profetas de Dios, que al tener alguna revelacion, ò aparicion de un Angel, los sucedia lo mismo como à Daniél.

Ella se lo creyó, y desde entonces le tomó estremado amor tanto, que habiendo muerto no poco después, le dejó heredero de toda su hazienda. Duróle toda su vida aquella passion del corazon, y fatigóse mucho, porque siempre se dió desenfrenadamente al vino. San Eulogio dice, que no era esta enfermedad la que padecia Mahoma, sino que estaba espiituado, y que el Diabolo se le aparecia en figura de Buytre con pico de oro: él decia, que era el Arcangel San Gabriél, que le llevaba con las divinas revelaciones. Así lo creyó su muger, y lo hizo creer à otras amigas suyas, y de ellas manó esta fabula à muchos hombres plebeyos.

Viendose Mahoma muy acreditado con muchos del vulgo inconstante, y por otra parte rico, después que murió su muger, comenzó à tenerse publicamente por Profeta de Dios. Sa-

liò à predicar una nueva ley, y doctrina, compuesta de diversas leyes, como aquel que de todas havia aprendido mucha parte. Seguianle muchas gentes; ibanse detrás de él muchos, y especialmente mugeres, ligeras en creer. Fuese primeramente à la Ciudad de Meca, donde no habiendole dado credito, la quiso combatir per medio de la hipocrecia. Fuese à morar à una cueva, llamada Gathera, puesta en una grande montaña, donde hizo vida solitaria por algun tiempo, viniendo de quando en quando à ver à los de su casa, à los quales fingia que cada dia tenia revelaciones que Dios le enviaba con su Nuncio S. Gabriel.

Haviendo, pues, hecho creer à sus deudores, y à otros muchos sus patrañas, comenzaban ya à oirle secretamente, porque en publico no se atrevian, por temor de los Idolatras. Empezò esto à tomar mayor audacia en su negocio, y derramarse por los campos, donde habitaban gentes idiotas, è ignorantes, como Pastores, Salteadores, Vandoleros, y otras gentes faci-

les de engañar. A los Salteadores los enviaba à los montes, bosques, y valles solitarios, para que robasen à los Mercaderes, y al que se resistiese le mataban. A otros destinaba à otros negocios: y en fin, vino la cosa à tal estremo, que era ya mucha la gente que se le havia juntado, y à espaldas de ella usaba ya de su poder; y si acaso alguno se desmandaba en afeor, ò poner lengua en su doctrina, le castigaba con crudelísimos tormentos.

A la fama que iba cobrando, dice Paulo Diacono, y Cedreno, que se le junta ron infinitos Judios, que le ospedaban en sus casas, y recibian en sus Synagogas con grande alegria, teniendole por su Mesias. Movieronse los Judios à seguirle, por ver, que aprobaba la circuncision, y que predicaba entre los Alarabes, que havia sido juntamente destruido Cosroes, Rey de Persia, y su casta, porque adoraban los Idolos; y que las Leyes de los Christianos, y de los Judios estaban llenas, y contaminadas de muchos errores, y que entre ellos havia Sectas del todo

todo contrárias, y repugnantes, por lo qual luego se havia de acabar. Demas de esto, veían que se vendia por Interprete de la voluntad Divina, y Autor unico de la verdadera Religion, y Premulgador de ella. Mas quando vieron los Judios, que comia carne de Camellos, y otras vedadas en su ley, se fueron apartando de él poco à poco, por no perder su amistad, y la ocasion que tenian de indignarle contra los Christianos; y así el haver hecho Mahoma tantos estragos con los Christianos, todo provino de los mismos Judios.

Para establecer su Secta tomo tres medios. El primero fuè por embelecòs, ficciones, y engaños. El segundo por la libertad de conciencia, especialmente en quanto à los vicios de la carne. Y el tercero fuè con el terror de las armas. Ademas de esso, puso quatro muros para que no se la pudiesen combatir, ni contrastar. Primeramente mandò, que mueran todos los que resistiesen à su Alcoran, y todos los que dixeran, ò predicaren contra su Secta, sin oír-

los, ni darles lugar à defensa ni revista. Puso rigorosa ley, que de sus embelecòs, y engaños no se dispute con hombres de otra Secta. De la misma manera mandò, que à nadie den credito en cosa alguna, sino fuere Mahometano. Y finalmente, que se aparten totalmente de todas las personas de diferente profesion, y digan: *Guarda tú tu Ley, que yo guardare lamia. Tu no daràs quenta à Dios de lo que yo hago, ni yo de lo que tu haces.* Y así cerradas todas las puertas para reducir à estos infelices, permanecen en su perfidia, y tienen cerrados los oídos à la Palabra de Dios, y à la Fè: porque còmo creeran sin Predicador?

Y porque sus sequaces, conversando entre Christianos, no desmayasen viendo el resplandor de la Iglesia Catholica, y de los milagros que à veces son tan patentes, que aunque los hombres cierran los ojos, y no vean mas que un topo, los ha de ver, y tocar con las manos, les enseñó un desatinado error, diciendo, que cada uno puede salvarse en su Ley, el Christia-

no, Judío, y Moro; y que puede haver Christianos Santos, que obren milagros, pero que estos mismos si se hiciesen Moros, serian mejores, y que por eso no es licito al Sarraceno, ò Moro dejar su Secta, y pasar à otra. De aqui nace la grande dificultad que hay en la conversion de esta endemoniada canalla, que apenas ninguno se convierte de veras; y aunque muchos dan à entender que son Christianos, por la mayor parte es ficcion por esta licencia que les da su torpe ley, con que se hacen incapaces de reducirse à la verdadera.

Compuso, pues, el perverso Mahoma su profano Alcoràn de las opiniones de los Filósofos, de los Gentiles, Judíos Arianos, Sabelianos, Manichèos, y Epicuros, de todas las abominables Sectas que en aquel tiempo havia, para dar gusto à todos. Formò un grande caos de horribles, y monstuosos errores, fabulas, blasfemias, y defatinos; y declaró, y aun establecio por ley, que aquel su profano Anti Evangelio, como bajado del Cielo, se debía tener

en mas que todos los Santos Patriarcas, y Profetas. O blasfemia infame, nacida de boca tan sucia, y diabolica!

Para que juzgasen, que el Cielo autorizaba su venida al mundo, como quando envió Dios à Moyses, convocò al Pueblo un dia en un lugar, donde, segun él decia, havia de recibir la Ley de Dios con señales, y prodigios. Haviendo, pues, juntado la gente, puso él à predicar, y estando en el mayor fervor de su malvado Sermon, una paloma que tenia prevenida en aquellas cercanias, muy enseñada, y avezada à venirle à la oreja, volò en presencia de todos, y se puso encima de su hombro, y arriando el pico à su oreja, comenzó à comer unos granos que tenia alli, con que aquel animalito estaba enseñado de antemano, y muchas veces: por lo qual se persuadieron todos los circunstantes, que arrimandose así à sus oídos, le inspiraba las palabras de la Ley.

Hizo tambien otros artificios diabolicos. Dispuso, que à vista de todos viniese un Toro,

lla-

llamándole él, y tomó de su mano la comida, como él le havia avezado, y enseñado, y al mismo tiempo traía en las hastas los preceptos de la Ley nueva, embiada del Cielo, como él decia; pero à la verdad, él mismo le havia atado el libro. Fuera de esto hizo cabar en tierra en su presencia, como movido à hacerlo por divina revelacion, y hallaron unas jarras llenas de leche, y miel, las cuales enseñó al Pueblo en señal de la abundancia de que havian de gozar, obedeciendo à sus mandamientos, habiéndolas él puesto allí con tiempo secretamente para este caso. De esta manera engañó à todos los presentes, y fué recibida su maldita Secta, y él aclamado con mucho aplauso por Profeta de Dios. Exhortóles à que guardasen con mucha puntualidad una Ley confirmada con tales artificios, y este solo medio bastó para que el ignorante vulgo, amigo de novedades, la recibiese, y le siguiese en todo.

Al principio no le creyeron hombres sabios, ni exercitados en cosas divinas, y humanas,

sino la gente del campo bestial, que vivian en los desiertos. Mandó con grande astucia à los que le seguian no leyessen Libro alguno de la Biblia Sacra, recelándose, que por ài seria descubietto su falsedad. Para atraer à sí los hombres entendidos, y Ciudadanos, predicó la libertad de conciencia en los mas de los vicios, pero con especialidad en los de la luxuria; permitiéndoles él que se pudiesen casar hasta con quatro mugeres, lo que tambien él hizo, tomando muchas mas, diciendo, que como Profeta de Dios, no queria, que estos estuviessen sujetos à la Ley. Atajóles, en fin con el cebo dulce de los deleytes mundanos, permitiéndoles, el ayuntamiento carnal à rienda suelta, y todos los regalos, y pasatiempos de la sensualidad, hasta darles la Bienaventuranza de la otra vida en deleytes carnales, haciéndoles creer, que despues de esta vida mortal se havian de ir con él à gozar de una vida regalada, llena de banquetes, y de fiestas, como las que aqui se usan, y así eran muy amigos de ellas los Moros,

A s

y

y por eso decian, que los Christianos gastan las haciendas en pleytos, los Judios en comidas, y los Moros en fiestas.

Escogió de todas las Leyes, y Religiones lo menos grave, y penoso, y aquello q̄ mas gusto daba á la flaqueza humana, dando las haciendas á los ricos, y poderosos, y libertad á los Pueblos, muy confiado, que con esto atraeria las gentes con mayor fecilidad á su nueva, y heretica Secta, la qual, quanto torpe, sucia, y ridicula, sea, y fuera de toda politica humana, lo sabe todo el mundo. Havía muchos hombres entendidos, que le tenían por un perdido, temerario, y atrevido, como inclinado á qualquier mal. Mas no havia quien osase contradecirle; porque como creció en opinion, y riquezas, despues que heredó á su primera muger, y mas despues que casó con Aixa, pue con este parentesco, y favor de la casa de Abubequer, su suegro, con facilidad hacian matar á los que le iban á la mano. A los de su opinion, y vando, quanto mas malos, y atrevidos eran, tanto mas los honraba, y

favorecia. Con esto se juntaron á él muchos mas hombres valientes, y perdidos.

Refiere Rabbi Samuël, antiguo Escriitor, que Abubequer, suegro de Mahoma, trabajó mucho por traer á su devocion á los del pueblo de Meca. Vió tan puesto en querer persuadir cosas tan increíbles, y que se hacia Profeta, y Mensagero de Dios, y viendo, que de ninguna suerte querian los de Meca, admitirle porque hallaban, que quanto decia, y hacia era enderezado claramente á tiranizar el Señorío, y libertad á las Republicas, trató de meterle secretamente en la Ciudad por medio de un amigo Ciudadano rico, llamado Odman Ben-Vafan. De esta manera entró Mahoma en Meca. Hacia, que en las noches acudiesen algunos hombres; y mugercillas, y le predicaba sus vanidades, y torpezas. Escandalizose aquella Ciudad de la nueva doctrina, y despues de grandes alborotos, y debates, mandaron á Mahoma que no tratase mas de sus novedades.

Quienes mas arizaron para esto,

esto, fueron los Judios, que rebolvieron con los Regidores, y vecinos de Meca, dandoles à entender, que Mahoma de ninguna suerte era Profeta, ni lo parecia, por mostrarse tan lujurioso, y amigo del vino, como tambien de novedades, patrañas, y cosas ridiculas. No por esto desistió Mahoma de su perversa supersticion, porque si unos le contradecian, otros le abrazaban. Viendo los Idolatras, y Judios, que pasaba adelante con su pretencion, en daño suyo, y conociendo, que era un embaydor, y que encaminaba à tyranizar la tierra, recabaron con los Ministros de Justicia, que le mataban, ò le cerrasen en una carcel perpetua. Juntóse, pues, mucha gente, y cercaronle la casa donde estaba con sus compañeros: animó el à su gente, y mandò abrir las puertas, y saliendo à los que le querian prender, supo decirles tales cosas, que con esto, y con el favor de Odman, le dieron lugar à que se fuese libremente.

Salíó de aqui con sus compañeros, y se fué à la Ciudad de Tibico en la Arabia Desier-

ta. Comenzò aqui à coger gente de todas partes, permaneciendo sumamente indignado de la Ciudad de Meca, porque le huviesen expelido, y con especial salió ofendido de los Judios, que fueron causa de su expulsion; y así determinò desde entonces destruir aquella Ciudad. Hallandose ya con bastante gente, empezó à sembrar la voz, que havian de ir à saquear, y destruir à Meca, diciendo, que Dios por su Angel se lo havia mandado. A esta fama acudieron à él muchos Arabes, Sarracenos, Agarenos, Ismaelitas, que andaban vagabundos por aquella tierra, donde continuamente viven de robos, y latrocinios.

Viendose Mahoma Caudillo de tanta gente, y poderoso, salíó un dia al campo, y se metió en medio de todos ellos, y les hizo un grande razonamiento en alabanza de su Secta, y vituperio de los Idolatras, y Judios de Meca, declarandoles, quan maldita gente era aquella, y q̃ Dios le havia mandado, que fuese à convertirlos, y retirarlos de sacrificar al Demonio, y  
que

que viendoles tan endurecidos, rebeldes, y encenagados en sus errores, se havia salido de aquella Ciudad; mas que en el camino hasta alli havia Dios mostrado tantos milagros, como à todos era notorio (de este camino cuentan los que compusieron los Alcoranes muchas cosas ridiculas por grandes milagros) y le mandaba Dios, que dejando ya los sermones, y medios blandos, usase con ellos el rigor de las armas. Concluyó, prometiendoles grandes premios espirituales, y temporales, y abrazaban, y defendian su Ley.

En esto se levantò grande ruido de voces, y aclamacion de aquella gente barbara, y levantando las espadas desnudas, le prometieron de no tomar otra Ley, sino la que les enseñaba, por la qual moririan, y la defenderian con las armas, y con sus haciendas, hijos, y mugeres, y à el obedecerian en todo. Mandò entonces Mahoma, que se folegasen, y estando atentos dixo en voz alta: *Ea, pues animaos, y fuertes Varones, que con las armas y animos estais aparejados para pelear con vues-*

*tros enemigos, haced como gente de valor, que yo os aseguro, que alcanzareis victoria, y muchas riquezas, gloria, hermosas mugeres, tres cosas tan deseadas. Todo lo qual os lo concede Dios, mediante mi oracion, en premio de vuestra gran virtud, y valor.*

Prosiguiò en su razonamiento, aun diciendolos mas; pues los aseguró, y dixo: *Como de parte de Dios, y Profeta suyo, os prometo que ganaremos muy famosas victorias, que tendreis seguro el Cielo los q muriereis en tan santas guerras, y que gozareis de tanta gloria, que los Alarabes, muertos de dolencia, ò de otra manera, desearian resucitar para morir en batalla contra tan pertinaces incredulos, y alcanzar tanto triunfo.* Quedò Mahoma despues de este razonamiento hecho un Leon ferocissimo contra los de Mecca; y en presencia de todos, nombrò luego diez Capitanes hombres fuertes, y belicotos, de quienes mas se fiaba, mandò los obedeciesen todos, como à su persona. Estos fueron Abubequer, su suegro, Cedic Omar, Ben Arab, Odman Ben Afen, Ali Ibnai

Ibni Abitaleb, Moavia, Ali Zubeir, Ali Azed, Ali Obed, y Abutalha el Anzari: entre estos repartió toda aquella gente, instruyendolos en lo que debían hazer.

Movió luego Mahoma sus tropas contra los Judios de un Pueblo, llamado Abul, y habida victoria contra ellos, fué al Año siguiente contra otros del Tribu de Buata: venciólos, y sujetólos tambien con muerte de muchos de ellos. Después fué contra la Ciudad de Meca: hizo algunas correrías, y entradas en las tierras vecinas, y caminos reales. Fueron veinte y seis las correrías, en que los cogió muchos haberes, y en nueve de ellas se halló Mahoma. Desde que esta infernal bestia tomó las armas contra los Pueblos nombrados, empezaron los Alarabes à contar los años en sus instrumentos, y Escrituras públicas, y otros qualesquier negocios, como de una cosa señalada, así como nosotros los Christianos del Nacimiento de nuestro Redentor Jesu-Christo, y los Judios desde la Creación del

Mundo. Y este es el año entre la Morisma de la Egira, que quiere decir peregrinacion, que correspondia à los años de seiscientos y trece, de nuestro Salvador, à los 44. de edad de Mahoma, ò 45. segun Garibay.

Viendose, pues Mahoma con tan buen numero de gente, quiso caminarse contra la Ciudad de Meca. No fué esto tan secreto, que no se supiese en ella con tiempo, y de la rabia con que venia. Juntaron los de Meca sus fuerzas, salieronle al encuentro, y vencieronle en batalla; y no pudiendo conseguir aquella vez su pretencion, volvió à la Arabia Desierta, y en quatro años no deshizo su exercito, peleando con poderosos Pueblos de Judios en muchas escaramuzas, siendo unas veces, vencido, y otras vencedor. Haviendo Mahoma en todas estas salidas agrado mucho à sus Soldados, quedaron muy animosos, y arrogantes de las victorias. Amanecieron un dia sobre la Ciudad de Almedina, en la qual entraron por el rigor de las armas, y durando en continuas peleas, y escaramuzas

muzas un Jueves , y un Viernes contra los vecinos de aquella Ciudad , que los mas eran Judios , despues de muchas muertes de ambas partes , quedò Mahoma vencedor , y Señor de Almedina , donde este dia Viernes fuè jurado por Alcalifa suyo , que quiere decir Rey , cuyo dia guardan los Moros en cada semana , como los Christianos el Domingo.

Apoderado , pues , Mahoma de la Ciudad de Almedina , hizo cruel guerra à las Provincias de Hijez , cuya Ciudad principal , llamada Haybara , estaba poblada de un belicoso Pueblo de Judios , à quienes no pudo sujetar de aquella vez , aunque obtuvo otras victorias contra otros Pueblos. Bolvió otra vez contra los Judios de Haybara , llevando consigo la gente de Almedina , que ya estaba por él , los venció , y les ganó la Ciudad , y Fortalezas de aquella Provincia ; y à los que no querian abrazar su Seta , los destruía , y mataba. Esta fuè una de las veinte y siete batallas , que venció por su persona Mahoma à

los Judios , despues que salió de Meca , y ya entonces vino à juntar hasta doscientos mil hombres de guerra.

Cogida Haybara , marchò Mahoma contra otro gran Pueblo de Judios , llamado Benibeder , cuyo Caudillo , que se decia Almoguera , fuè muerto en la batalla por mano de uno de los diez Capitanes , que diximos havia nombrado Mahoma , llamado Ali Zubier. Este , dice Taric , que fuè uno de los mas valientes Soldados , que le seguian , y mas arriesgado ; y tratando de sus hazañas , dice que estandose bañando un dia , entró acaso Moavia , otro Capitan de ellos , y que se tapò los ojos , por no verle : el qual le preguntò , que por què se tapaba ? Y que Moavia le dixo : Admirame ver tu cuerpo , que parece haver mudado forma humana con tantas heridas : y que entonces le respondió Ali Zubier : No tengas verguenza de verme , que la mayor honra que tengo , son todas estas heridas , que me han sido dadas en servicio de Mahoma , y por defenderle.

Desi

Despues de todo esto , cerca de los años de seiscientos y veinte y tres , que los Mahometanos contaron diez de la Egira , Mahoma juntò un poderoso Exereito , y pasando sobre la Ciudad de Meca , hubo batalla con los Ciudadanos, que havian traído en su favor grandes Compañias de gente , y siendo los de Mahoma vencedores , murieron en la pelea los mas nobles Judios , y pasando Mahoma à Meca , se apoderò de ella. Era Meca cabeza de todas aquellas Provincias , y la mayor , y mas rica que las otras , donde havia en aquel tiempo gran concurso de Mercaderes , y de gente forastera , que vivian en libertad , à manera de República. Los Ciudadanos eran Judios. Dice Obregon , que entonces fuè Mahoma jurado por Rey , y mandò con Edicto público , que todos recibiesen su Secta , de qualquier Ley , ó Profesion que fuesen , so pena de la vida.

Dexando Mahoma en Meca Guarnicion de Alarabes Agarenos , fuè a la Ciudad de Onain , y entrandola por fuerza ,

la saquè , y repartió los despojos entre sus gentes. De allí fuè sobre otra gran Ciudad , llamada Tarso , mas no le sucedió como en otras ; porque habiendola tenido cercada mas de treinta dias , se hubo de retirar con pérdida de mucha gente. Dirigiòse à la Arabia Desierta y tornò à la guerra contra los Judios del Linage de Beny Habar , que havian buuelto à ocupar grande parte de aquella tierra ; y vencien-dolos en batalla , hizo que muchos de ellos abrazasen su Secta , destruyendo à los que no quiesiesen hacerlo. Y siendo avisado , como los de Meca estaban mal con Ali Zubier , à quien havia dexado Governador , porque era hombre alocado , embió en su lugar à Moavia , que era de mejor gobierno , mandandole , que pusiese grandissima diligencia en que los Judios de aquella Provincia dexasen la Ley de Moysès , y el Sacrificio de un Idolo que adoraban otros Ciudadanos , y abrazasen la nueva Ley.

Al siguiente año fuè Mahoma à Tibico , y mientras edificaba una

una suntuosa Mezquita ( que hoy es tenida en mucha veneracion por los de aquella Secta) embió à sus Capitanes Abi Aced, y Abi Acid con parte del Exercito contra Alieozaydi Aben Alfaz, que era gran Señor en Arabia, y no queria tomar su Secta: los quales, no solo le vencieron, sino que le trajeron preso. Vinose, pues, à ensoberbercer tanto Mahoma con estos sucesos, que embió sus Embaxadores al Emperador Heraclio, al Rey de Persia, y à los demás Principes sus con-finantes, amonestandoles, que abrazasen su Secta, ó nueva Ley; y en las Cartas que les escribia hacia poner con letras de plata: *Mahamet Arzazul Ala*, que quiere decir: *Mahoma Mensajero de Dios*.

Ya todo lo mas conquistado hizo Mahoma su asiento, y ordenò su Corte en Almedina, segun algunos, y segun otros, en Meca: y no queriendo hacer mas la guerra por su persona, nombrò quatro Capitanes Generales para que fuesen à conquistar las quatro partes de la Tierra, y les hiciesen à todas

abrazar su nueva ley. Hicieron estos quatro demonios muchos daños, y notabilísimos, adonde llegaron, así à las almas como à los cuerpos, quitando à las gentes sus haciendas, y haciendoles abrazar la maldita, y endemoniada Secta. Y no fueron pocos los Santos Martires que estos malditos hombres dieron al Cielo; pues llegando à tierras de Christianos, los querian obligar à dexar su Santa Ley, y à abrazar la suya pestifera, y abominable: mas los valerosos Soldados de Jesu-Christo cedian sus vidas por no asentar à sus diabolicos, y falsos dogmas.

Con los prosperos sucesos referidos, vino Mahoma à ser uno de los poderosos, y mas respetados Principes que en su tiempo hubo en el orbe: era muy reverenciado de los suyos, y temido de los estraños. Los buenos le conocian por manifesto azote del mundo, embiado por los pecados de las gentes. Siendo de edad de cinquenta y siete años, hallandose en tanta grandeza, y magestad, temido como Rey, reverenciado como Profeta de Dios, cansado de  
las

las guerras, y viejo por lujurias, se retiró à descansar á la Ciudad de Meca, segun unos, y otros, que se fué à la de Almedina. Pero lo que se tiene por mas seguro, que escogió la Ciudad de Meca para en ella gozar de su mucha prosperidad, por ser la mas regalada, y Cabeza de la Arabia Feliz.

Estando Mahoma pacifico en su Reynò en grandísimas, y prosperas delicias, le sobrevino una enfermedad mortal de Epilepsia, que es gota coral, que ahora le acometió con muchas fuerza, y à esto se le añadió dolor de costado con el vientre muy hinchado de hydropesia, y desde luego estuvo privado del juicio, y de los sentidos, que parecia un endemoniado, sin que pudiese hablar en siete dias, haciendo tan grandes visages, y movimientos, que manifestaban la venganza que en él comenzaba ya à executar la Ira de Dios. Al cabo de los siete dias cobró la habla, y viendose cercano à la muerte, llamando à sus cercanos deudos, y Capitanes, confirmó su pestilencial, y he-

retica doctrina, no solo ratificandose en todo lo dicho, y enseñado hasta entonces, mas aun afirmandoles, que al tercero dia resucitaria para ir en cuerpo, y alma à gozar de Dios, y que vendrian los Angeles del Cielo para acompañarle à la Gloria: por quanto les mandò, que esperasen todo aquel tiempo sin enterrar su cuerpo.

Bolvió à turbarse el juicio, y entonces se puso mas inquieto que antes, dando horrendas voces, alaridos, como perro rabioso; y con estas descompasadas voces, y horribles visages vino à morir al catorceno dia de la dolencia, en que dió fin à sus pesimos dias, entregando su alma al demonio, cuyo siervo havia sido. Así terminó su perversa vida el malvado, y falso Profeta Mahoma, muy semejante à lo que en ella se havia exercitado.

San Eulogio Martyr, que floreció en el siglo siguiente à este perverso Profeta, dice haver hallado en el Monasterio Legerense la vida, y muerte de Mahoma; y en quanto à lo que prometió de resucitar

al

al tercero dia, dice haver hallado en un manuscrito de aquel Monasterio, como haviendole puesto guardas los tres dias, no pudiendo ya estas al tercero tolerar el mal olor que despedia su maldito cuerpo, le dexaron, y huyeron; mas al punto, en vez de los Angeles que havia dicho havian de venir, y aterraron à las guardas, vinieron bastantes perros que le comieron parte de un lado de su cuerpo; pero que acudieron algunos, lo restante de él lo sepultaron; y para vengar esta injuria, determinaron, y se prometieron todos los años matar muchos perros en desagravio de la ofensa que havian executado con su grande Profeta.

Despues su Succesor Eubueker le erigió sepulcro, que oy veneran todos los de su Secta con mucha devocion, viniendo de lejas tierras à visitarle. Leonico en el libro tercero de las cosas de los Turcos, dice el origen de las Romerias que hacen estos à Meca por visitar el Sepulcro de Mahoma. Acostumbraba todos los

años à venir à visitar el Sepulcro una Heroyna, ò Señora principal, que veneraba à Mahoma por un Varon Santo, embiado de Dios à promulgar sus Leyes. Con ella, y à su exemplo venian muchos, y de aqui fuè tomando cuerpo la Romeria, tanto, que ya son innumerables los que acuden, prometiendose muchos favores de Dios por el obsequio que hacen à aquel su Profeta.

Despues tomó mas vigor; porque adornando grandemente el Sepulcro de Mahoma un discipulo suyo, llamando Homure, se ofreció à habitar allí siempre, y hacer como Ermitaño de aquel Santuario. Este empezó à persuadir à todos le viesesen à adorar, y à estender, que todos los que tenian la dicha de haverle visitado se hacian justos, y oy dia no pocos de la Asia, Libia, y Europa pasan à visitar el Sepulcro de Mahoma, persuadiendose hacer à Dios un grande obsequio, y que con esta Romeria que dan purificados. Los que no pueden hacerla, por estar enfermos, ò por otras causas, dan

dan à otros cantidad de dineros para que hagan sus veces, y están en la persuasión de que consiguen lo mismo que si fuesen personalmente. El camino es asperísimo, y tiene muchos arenales despoblados, y así es preciso llevar Camellos cargados de todo lo necesario para el sustento, hasta agua, porque no se encuentra. No hay camino en muchas partes señalado, porque como lo mas es arena, los vientos le ciegan; y así es preciso, que por conjeturas caminen. Esta peregrinacion se incluye en uno de los preceptos que estos infelices tienen, que no es de los que menos los dan que hacer.

Son los preceptos de la Mahometana supersticion seis: *Privacion del vino, Circuncision, Ayuno, Oracion, Limosna, y Peregrinacion.* La privacion del vino la impuso el falso Profeta, como quien conocia los desordenes, que, bebido con abundancia, havian de ocurrir, especialmente con los Soldados, para que no perdiesen el respeto à los Oficiales, ni olvidasen sus obligaciones en las

funciones de sus Centinelas, que en esto son exactos. La circuncision es el rito principal, pretendiendo, que haga en ellos el mismo efecto que el Bautismo, sin la qual consideran cerradas las puertas para la eterna salud. La oracion es cinco veces al dia, à la qual llamó Mahoma columna de la Religion, y llave del Parayso, y consiste en postraciones, humillaciones, y gestos, bolviéndose al Oriente, y mucho mas al Mediodia, donde tiene el Sepulcro su Profeta. Executanla con tanta reverencia, y profundo silencio, como humilde respeto, que no se moveran estando en ella, aunque se les queme la casa, menos que el Sultán se lo mande. Atribuyen al merito de sus oraciones todos los desordenes de los Christianos, y ruegan en ellas por la prosperidad de su monarca, por el bien del Imperio, y por la division de los Principes Christianos.

El ayuno se observa principalmente en el Ramasan: ( que es su Quaresma ) no comen, ni beben sino es de noche el tiempo.

po que dura, absteniéndose de sus vicios, como del uso de tabaco, tan habituado en ellos; y si alguno violare el ayuno le costaría la vida. Frecuentan entonces de día, y de noche las Mezquitas, sin dexarle ver vagabundos por las calles, resignados con aparente devoción, como retirados de las conversaciones, con aborrecimiento general à las blasfemias. En el tiempo que dura el Ramasan estan impresionados de que las puertas del Cielo estan abiertas para ellos, como cerradas las del Infierno. Siguese despues el Bairan (que es la Pascua) cuya publicacion se hace en Constantinopla con la salva de la Artilleria, celebrándose tres dias con festivas demostraciones, y suntuosos banquetes, à que tambien asisten los Derbis, ò Religiosos. Estos son los que llaman los Santos, rigurosos, observadores del silencio, y de la humildad: andan descalzos, ceñido el cuerpo de correas

de cuero, metiendo entre ellas piedras para mortificarse, à que añaden hierros abrasando con que se cauterizan por penitencia.

La limosna es liberal, pues gastan con largueza en las obras pias como en el mantenimiento de los pobres en los Hospitales que construyen; y en las fabricas de las Mezquitas son generosos sin límite, aplicando por obligacion todos uno por ciento de sus haciendas. Aplicanse con grande resignación à las peregrinaciones de la Meca, consintiendo, que vayan en comitiva hasta cinquenta mil: para cuyo efecto nombra el Sultán un Cabo de Peregrinos, que camina con ellos por evitar algunos desórdenes. Este lleva un Alcorán, cubierto de tela de oro. Va sobre un Camello, à quien à la bueltra del viage cubren de flores, y le escusan por toda la vida del trabajo para que estan destinados estos animales.

FIN.

BIBLIOTECA DE CATALUNYA



1001921608

DIPUTACIÓN PROVINCIAL  
DE BARCELONA 80

BIBLIOTECA CENTRAL

Reg.º 239 152

Sig.ª 92 (= 927)

(Mah) Sam

